trofe de una invencion. Por el solo hecho, decia, de haber Dios inspirado al hombre la idea de un gran descubrimiento, debemos aceptarla con tanta fe como gratitud bien persuadidos de que está en los destinos de la humanidad y de que todo progreso es para ella un nuevo manantial de prosperidad y bienandanza.

Uno de sus artículos recibió una respuesta de las más extrañas que puedan imaginarse. Emanaba de un periódico que tenia por redactor principal el hombre más excéntrico de toda la prensa parisiense; trataba todas las cuestiones por el lado paradójico, y sostenia, con gran contentamiento del público, las tésis más absurdas. Verdad es que nunca se conquistó un adepto, pero se deslizaba con tal destreza por debajo de la refutacion, que era siempre el que cerraba las polémicas y tenia siempre á su favor la gente que rie.

Hé aquí el artículo que publicó sobre la locomocion aérea.

XI.

PARADOJA.

La locomocion aérea no existe.

No existe, porque es imposible que exista.

No se me diga que se ha visto al navegante aéreo y su buque. No es esta la cuestion.

Yo tambien los he visto. Pero esto no es más que un hecho, ¿y qué es un hecho?

NADA.

¿Qué es la lógica?

TODO.

Y la lógica va siempre de un punto de partida á un punto de llegada.

El punto de partida es que el hombre, no teniendo alas, no ha sido creado para volar.

El punto de llegada es que la locomocion aérea NO EXISTE.

Cuantos han buscado medios para dirigir los

globos han sido unos insensatos, ó al ménos gentes que no raciocinaban.

Y aumenta este imposible la necesidad de dar al vehículo dimensiones suficientes para llevar la

De consiguiente la locomocion aérea NO EXISTE.

Se ha demostrado que con ella no habria fronteras. Las fronteras son tal vez un mal, pero un mal necesario. El hombre, siendo sociable, tiene necesidad de agruparse. De aquí las naciones. Sin naciones no hay humanidad.

Ni habria tampoco gobierno. Y preciso es que el hombre sea gobernado. La ley es tal vez sensible, pero es una ley esencial y constitutiva de la humanidad civilizada.

Tampoco habria policía. Vendria el absoluto reinado de la violencia. *Todo seria del más fuerte.*

La fuga seria el único recurso del débil. ¿Pero qué seria entónces del trabajo? El trabajo es incompatible con la fuga perpetua.

Y sin trabajo no es posible la existencia humana, así como sin policía no es posible la existencia social.

Ni el débil ni el fuerte trabajarian porque vendria siempre otro más fuerte para arrebatarles el fruto de su trabajo.

El hombre se convertiria en ave de rapiña.

Faltarian, pues, las condiciones más esenciales de toda existencia social: EL TRABAJO Y LA PROTECCION.

Diga *El Universal:* ¿cómo nos defenderiamos del bandolerismo? Nos va á presentar el cuadro de

una gendarmería por los aires y casas con ventanas enrejadas, guarnecidas con una formidable artillería, á no ser que se abran á cincuenta piés bajo tierra.

¿Semejante género de arquitectura está en el destino humano?

Y aun así, difícil será á la gendarmería volante y á la fortificacion de las haciendas impedir que se robe un buey en Normandía para ir á asarlo en América.

La policía de los mares no es ya una cosa fácil

Se han necesitado siglos para hacer frente á la piratería y á la trata de negros.

Y no se ha conseguido completamente el objeto.

Y la policía de los mares no es, sin embargo, más que difícil.

La policía de los aires seria absolutamente imposible.

¿Cómo impediria *El Universal* que una bandada de filibusteros llegase una noche de la China ó de la Plata é impusiese á la primera ciudad que se le antojase una contribucion onerosa, sopena de bombardeo inmediato?

¿Cómo impediria que los traficantes de esclavos arrebatasen negros en las costas de Africa y blancos en las costas de Provenza?

Con la locomocion aérea habria necesidad de un monstruoso baturrillo de leyes draconianas y de una organizacion de fuerzas públicas de que no es posible formarse idea, y aun así serian impotentes.

No *habria, pues, libertad.* Y la libertad es tambien una condicion esencial de la existencia humana.

¿*El Universal* seria capaz de creer que con una facilidad de locomocion tan disolvente, subsistiria mucho tiempo algun vestigio de matrimonio, de familia, de hogar, y de las pocas virtudes domésticas que nos quedan?

Bien pronto el hombre no seria más que un macho y la mujer no seria más que una hembra, y la especie humana, impotente para echar raíces en tierra, sin familia, sin propiedad, sin más ley que la fuerza, retrogradaria á paso de carga hácia la BESTIALIDAD.

Otros han enumerado todas las consecuencias, ciertas ó probables, de la locomocion aérea, y de ellas han concluido que se nos preparaba un porvenir espléndido segun unos, temible segun otros, y que, en concepto de todos, debe transformar el mundo.

Las premisas son exactas. No lo es la conclusion.

Este porvenir, espléudido si se quiere, traspa-

saria los destinos del hombre, á quien le es tan posible transformar las condiciones de su existencia como robar el fuego del cielo.

Este porvenir, terrible en mi opinion, acarrearia el cataclismo final de la humanidad.

Todas las consecuencias de la locomocion aérea, que están previstas ó es posible prever, se hallan en contradiccion manifiesta con las condiciones fundamentales de toda civilizacion.

Y la CREACION no sufre CONTRADICCIONES.

Admite el progreso, pero en el sentido del desarrollo de lo que ella ha creado.

No admite el progreso en un sentido *contradictorio.*

La conclusion que hay que sacar de las premisas no está, pues, en la investigacion de las consecuencias que produciria la locomocion aérea.

La conclusion es que la locomocion NO EXISTE.

El destino humano tiene límites que el hombre no puede traspasar.

Hay un punto en que las condiciones de la existencia humana dicen al génio del hombre: *Nec plus ultra.*

Convengo en que este punto está *indeterminado.*

Pero sostengo que la locomocion aérea está colocada *más allá.*

Conozco la objecion vulgar:

"¿Qué hubiera dicho un ateniense, aun en el "siglo de Pericles, á quien hubiesen afirmado "que habia de llegar un dia en que andarian co- "ches sin caballos con una velocidad de veinte le "guas por hora?

"¿Qué habria dicho un sábio de la Edad Me- "dia, á quien hubieran afirmado que habia de "llegar un dia en que los hombres en unos cuan- "tos minutos se pondrian en correspondencia del "uno al otro extremo del mundo?

"¿Qué habrian dicho Rafael ó Andrés del Sar- "to, si se les hubiese afirmado que habia de lle- "gar un dia en que se ejecutarian por sí solos "retratos y paisajes, siendo el pintor el sol?"

Respondo á los que así se expresan tratándose de la locomocion aérea, que no se han dado cuenta de la *distancia* INFINITA que separa la importancia de este descubrimiento de la de todos juntos los descubrimientos precedentes, inclusos el de la pólvora, el de la imprenta, el de la brújula, el del vapor, el de la electricidad, y hasta el de los Montgolfiere.

Creo en los progresos, *hasta en los indefinidos*, de la ciencia médica.

No creo sin embargo, que lleguen nunca á hacer al hombre inmortal.

Creo en los progresos, *hasta en los indefinidos*, de las ciencias industriales.

No creo que lleguen jamas á hacer de un hombre un pájaro.

Los antiguos habian instintivamente comprendido y poéticamente expresado esta imposibilidad por medio de la fábula de Icaro.

Pero yo predigo que no se volverá á hablar más del navegante aéreo, porque no ha hecho más que SOÑAR, y todo el mundo ha soñado como él.

Si se atreve á reaparecer, será arrastrado al espacio con su secreto, sin que nadie vuelva á encontrarlo porque *no puede existir*, y, por consiguiente, *no existe*.

EL HECHO NO ES NADA.

LA LÓGICA LO ES TODO.